

EL CEMENTERIO-MUSEO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD DE PARANÁ, VALORIZACIÓN CULTURAL E INTERPRETACIÓN PATRIMONIAL.

The Cemetery-Museum of the Santísima Trinidad de Paraná, Cultural Appreciation and Heritage Interpretation.

María de los Ángeles Olier

<https://orcid.org/0009-0002-3148-6130>

Dirección de museos y patrimonio histórico

Municipalidad de Paraná

oliermaria78@gmail.com

Paraná, Entre Ríos
Argentina

Javier Luciano Pérez Murchio

<https://orcid.org/0009-0001-3098-4827>

Dirección de museos y patrimonio histórico

Municipalidad de Paraná

Museo de la Ciudad César Blas Pérez Colman

javierluciano0@gmail.com

Paraná, Entre Ríos
Argentina

Introducción

Durante las últimas décadas el concepto de patrimonio ha cambiado, se ha superado la idea de que sólo el patrimonio material monumental es valioso. Se considera hoy, también a los patrimonios naturales y culturales inmateriales, superando aquella conceptualización que reforzaba una visión reduccionista de la sociedad que los había generado; cambios sociales y sobre todo la vigencia del sistema democrático aparejaron un concepto más amplio y una función social e identitaria.

Los cementerios son espacios de la memoria y el recuerdo, por lo tanto, son

todos "patrimoniales", tengan una arquitectura llamativa o no, ya que en su ámbito se generaron y generan un conjunto de ricas y variadas prácticas de interés antropológico en torno a la muerte. Aunque también, un cementerio es más que un lugar merecedor de respeto por ser la morada de los antepasados, constituye un espejo del afuera, la otra ciudad que nos cuenta sobre la historia social, económica y cultural de una comunidad. La Red Iberoamericana de Cementerios Patrimoniales y su par argentina han colaborado en la potenciación del uso turístico y cultural de los cementerios sin descuidar la investigación científica que refleja los modos de entender la vida, las costumbres sociales, los hábitos funerarios, la mentalidad predominante y las devociones o su ausencia, mediante fórmulas arquitectónicas o urbanísticas, hitos históricos, materiales de construcción, biografías de personajes relevantes, panteones de instituciones o corporaciones, el universo de los símbolos, esculturas, el mensaje de los epitafios, las artes decorativas, la botánica funeraria, la distribución en el espacio, las características plásticas y estéticas, la memoria oral, sus particulares rituales, leyendas y una rica historia social, política y de las mentalidades. En nuestra provincia el interés se ve reflejado en la puesta en valor y el estudio científico de varios cementerios en distintas ciudades.

La Carta de Morelia relativa a cementerios patrimoniales y arte funerario de la UNESCO sugiere claramente a todos los niveles de gobierno *"...el conocimiento, difusión, valoración, preservación y apropiación social del patrimonio cultural material e inmaterial, relativo a sitios, monumentos, conjuntos y elementos de carácter funerario y los usos, costumbres y manifestaciones culturales a ellos asociados..."* (UNESCO 2005)

El Santísima Trinidad es un cementerio que se establece en Paraná durante la segunda década del siglo XIX luego de que por razones de salubridad pública el gobierno provincial ordenara la ubicación de los cementerios lejanos a los centros poblacionales en aquel entonces. A fines de ese siglo pasa a la órbita de la Municipalidad de Paraná.

A poco de cumplir 200 años, el equipo de Investigación y Servicio Educativo del Museo de la Ciudad César Blas Pérez Colman en el marco de las políticas de gestión de la Secretaría de Coordinación Estratégica del Ejecutivo Municipal, inició un proyecto de intervención tomando como base las "visitas guiadas" que ya se desarrollaban ocasionalmente con anterioridad. La nueva propuesta se caracteriza por la integralidad en el análisis y por la interpretación como herramienta que permitiera superar las tradicionales visitas guiadas, orientadas específicamente a relevar el patrimonio arquitectónico y algunas biografías de personajes singulares de la historia local.

En agosto de 2020, cuando las restricciones sanitarias comenzaban a flexibilizarse, iniciamos el trabajo en el Cementerio de la Santísima Trinidad con la pregunta referente a cómo desplegar sobre el artefacto cultural el método de interpretación

patrimonial y generar acciones para su uso social activo más allá de su función como camposanto, aún vigente. El equipo que interviene en el desarrollo del proyecto y las actividades posteriores está constituido por profesionales de las ciencias sociales como la historia, la pedagogía, la museología y el turismo con la coordinación de la Dirección de Museos y Patrimonio Histórico.

El proceso del proyecto

El proyecto comenzó con el relevamiento general del Santísima Trinidad, que se despliega sobre un espacio de siete hectáreas y donde los elementos funerarios se cuentan por miles. Se realizó un mapeo referenciado en los elementos funerarios más notorios y luego se procedió a trazar tres espacios iniciales de trabajo. Estos se corresponden al sector que denominamos Siglo XIX, donde se data el elemento más antiguo del cementerio en 1824 y dos sectores que denominamos Siglo XX A y Siglo XX B; estos espacios se delimitan a través de las avenidas internas y la vía central. En el caso de los sectores del Siglo XX presentan una fisonomía más regular que el correspondiente al XIX, debido a la planificación en las sucesivas ampliaciones. En este punto se realizó un relevamiento fotográfico de las particularidades de los tres sectores.

De forma paralela al trabajo de campo, comenzó la revisión de fuentes bibliográficas y documentales. La primera se presentaba escasa y enfocada en la descripción de elementos funerarios particulares, en la crónica del desarrollo espacial del cementerio y en cuestiones anecdóticas y biográficas. En el caso de las fuentes documentales se encontró mayor disponibilidad, que abarca desde la normativa del siglo XIX hasta los registros de defunciones del propio camposanto, que aportaron significativa información sobre nacionalidades, edades, domicilios y causas de muerte. En este aspecto fueron de suma importancia los repositorios del Archivo Arquidiocesano, el Archivo Histórico Provincial y el Archivo Histórico Municipal. Este último es el que, probablemente, presenta un número mayor de fuentes documentales desde el paso del cementerio a la órbita de la administración municipal de Paraná.

Con los sectores de interés inicial ya delimitados, se relevó lo notorio en cuanto a elementos funerarios de acuerdo a determinadas unidades de análisis. Se comprendió la importancia del entorno actual y que el artefacto cultural no está limitado por los muros que lo contienen sino que el territorio donde se asentó generó dinámicas demográficas, simbólicas, económicas y antropológicas relacionadas a las representaciones de la comunidad sobre la vida y la muerte. A través de entrevistas se relevó ese entorno, con testimonios de quienes trabajan en negocios cercanos, especialmente las florerías y marmolerías, los floristas ambulantes, los vecinos y vecinas de mayor edad que habían vivido toda su vida en el barrio y los trabajadores y trabajadoras del cementerio.

Con este cúmulo de información se generó un corpus de artículos científicos sistematizando el contenido en seis ejes de trabajo con la premisa de abordarlo hasta el tiempo presente (1950):

a- El cementerio: se rastreó sus orígenes y el proceso de traslado del camposanto desde la Iglesia Matriz a la llamada Loma de Taborda, las construcciones iniciales y su contexto histórico, su planificación espacial a lo largo del tiempo y su entorno urbano.

b- Arte funerario: relacionado a simbología funeraria, masónica, botánica y las producciones de artistas reconocidos donde se destacan piezas de Hoffmann y Fioravanti.

c- Arquitectura y materiales: se organizó información sobre arquitectos y constructores, estilos y estilemas destacándose lenguajes Art Decó, Art Nouveau, Neoclásicos, hipogeos y cúpulas; tradiciones constructivas del periodo de la Confederación y los correspondientes materiales predominantes.

d- Períodos históricos y personajes: se simplificó en dos categorías, siglo XIX y siglo XX y se incluyó como interés los procesos referidos a la conformación de identidades provinciales a la Confederación Argentina, la historia de las mujeres en ambas categorías temporales, la generación del 80, el higienismo y el modelo agroexportador, la gran inmigración y la primera mitad del siglo XX.

e- Ritos y costumbres funerarias: se indagó sobre los imaginarios en torno al morir y la muerte a través de entrevistas y análisis de epitafios, costumbres sepulcrales y conmemoraciones.

f- Comunidad: se analizaron los aportes de los vecinos y el territorio del cementerio teniendo como referencia sus límites materiales o simbólicos de influencia, como el Arroyo Antoñico, Villa Huesitos, el Puente Blanco, calle Perú al final, la plaza Hernandarias y calle España.

g- Otros sitios funerarios en la ciudad: se sistematizó información sobre la Catedral de Paraná y los personajes sepultados intramuros, el Cementerio Judío aledaño al Santísima Trinidad, el mito del cementerio del Barrio del Tambor y el Mausoleo de López Jordán, único monumento funerario que se encuentra en el centro de la ciudad.

Superadas las etapas anteriores comenzó el diseño de propuestas para vincular a la comunidad con este sitio patrimonial. Se erigió una señalética básica que respetara el entorno patrimonial aunque todavía está pendiente de completar, señalando las tumbas y sectores históricos. Además, se presentó la posibilidad de contar con un medio virtual para compartir los resultados de la investigación, lo que está pronto a concretarse. Se llevó a cabo la presentación ante el Honorable Concejo Deliberante de la ciudad la propuesta de declaración de "Museo a cielo

abierto" o "Cementerio-Museo". Aquí se encontró la dificultad de la incompatibilidad entre el área de pertenencia del camposanto y la del equipo que interviene desde una perspectiva cultural, por lo tanto permanece en comisión sin que haya podido avanzar, lo que demandará una adecuación del proyecto en este año. Por otra parte se propuso a la comunidad una serie de recorridos mediados que comenzaron el 5 de febrero de 2021 y continúa realizándose actualmente. Este ciclo se denomina "Atardeceres en el Cementerio" que a través de mediadores culturales de nuestro equipo de investigación van señalando, descubriendo y reconociendo el valor patrimonial del cementerio, desde una perspectiva multidisciplinar y crítica. Esta perspectiva nos ha presentado un artefacto cultural casi inagotable en sus posibilidades de ser relatado y es aquí donde entran en juego la concepción de archivo y de interpretación patrimonial.

Figura 1 Ingreso de asistentes a la visita guiada al cementerio de Paraná



Fuente: @paranacultura

El cementerio como archivo

Comprender al cementerio, a este y a todos, como un artefacto cultural implica entenderlo más allá de su funcionalidad y materialidad. Sin dejarlas de lado, se debe complejizar la mirada para connotar el espesor significativo que lo constituye y que demanda un abordaje antropológico, histórico y etnográfico. Se encuentran sistemas semióticos, procesos económicos, coyunturas históricas, materialidades, oficios y trabajos, concepciones sobre el morir y la muerte que permanecen o cambian en el tiempo, registros y documentos, pero también lo no dicho, lo no expresado o registrado y los puentes que en este sentido puede trazar la interpretación patrimonial.

El cementerio es un archivo donde cada elemento funerario puede ser "leído" como un documento, donde es posible establecer seriaciones, singularidades, excepcionalidades pero particularmente silencios, ausencias y la certeza de que nunca nos cuenta todo sobre sí mismo. "*Lo propio del archivo es su hueco, su ser horadado*". (Didi-Huberman 2007). Este ser horadado se produce por múltiples factores como la pérdida de registros, las censuras conscientes o no, la destrucción intencionada o no y el transcurrir del tiempo. Es importante entonces volver a recoger los restos, lo que ha quedado, los intervalos de información entre los huecos, a sabiendas de que el archivo no es igual a los hechos de la realidad, de la que apenas nos muestra algunos indicios pero también es importante comprender que "*la nada es un artificio*" (Olier 2022) Un investigador social o mediador cultural podría suponer que no hay nada sobre algunos temas o problemáticas subalternas para reconocer en el cementerio. Sin embargo, la nada existe, "hay nada", entonces las preguntas son: ¿Por qué hay nada?, ¿a qué se debe el hueco, el silencio?, ¿quién los creó?, ¿cuándo?, ¿había algo antes de la nada? Los monjes copistas medievales ante la escasez de pergamino realizaban sus palimpsestos simplemente raspando sobre lo escrito, volviendo a pulir y escribiendo nuevamente sobre lo que había sido un documento; en la antigüedad se borraban de la piedra y el papiro el nombre de los soberanos caídos en desgracia, las bibliotecas se incendiaban y hasta no hace mucho tiempo se prohibían nombres y hablas. También, Borges (1960) en El espejo de los enigmas recupera un versículo de San Pablo que en la primera oración dice: "*videmus nunc per speculum et in aenigmate* (I, Cor.13, 12. RV 1960): ahora vemos por espejo, en oscuridad". Aprehendemos destellos, borrones veloces y en la oscuridad, la pregunta es la luz.

Los sectores más antiguos del Santísima Trinidad manifiestan espacios laberínticos y anacrónicos que se convierten en un gran sistema rizomático constituido por lo que ha quedado, lo que ha sobrevivido a la destrucción y los huecos e intervalos. Algunos de los destellos aprehendidos se exponen en esta nota para sostener que es posible comenzar a desandar la nada con un indicio.

En el relevamiento sobre el entorno del cementerio se encontró que la calle

paralela al pórtico de entrada, calle Diamante llamada la calle sucia por el poeta Jozami (2013), era uno de los ámbitos donde se localizaban los prostíbulos o casas públicas en la ciudad durante la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX. Una detallada Ordenanza de 1891 regula el establecimiento y dinámica de las casas públicas, implementando normas y controles. Un breve artículo llama la atención: allí se prohíbe a quienes regenteaban los prostíbulos contratar como hetairios a hombres para el servicio a otros hombres. Aquí está el destello, el indicio que propicia pensar como parte de la historia de la comunidad LGBTIQ+ y, tal vez, la primera mención a una disidencia sexual en un documento oficial de la ciudad. Queda ahondar en la nada: ¿Cuál es la representación que asocia a los prostíbulos y los cementerios? ¿Cómo se diseñó la territorialidad que los empujó a los bordes? Los archivos policiales y judiciales contienen fuentes y documentos donde se ha encontrado información referente a este fenómeno, como es el caso de las *Molly Houses* londinenses que, como lugares semisecretos donde expresarse libremente, pudieron existir también en nuestra ciudad.

En un segundo ejemplo se reconoce que Paraná y la provincia de Entre Ríos tienen un importante porcentaje de habitantes afrodescendientes y su presencia desde tiempos de la colonia está siendo cada vez más investigada. Los documentos y el relevamiento del cementerio no arrojaron ninguna mención expresa sobre esta pertenencia étnica. Sin embargo, en el rastreo de los elementos funerarios y su simbología se ubicó en las tradicionales cruces de hierro decimonónicas una posible referencia del sistema simbólico Adinkra donde se reconocen el Sankofa, el Nyame dua y el Akoma. Este sistema de símbolos Akan no indican expresamente que quien está enterrado en ese lugar fuera un afrodescendiente sino que, posiblemente, en la decoración sobre el hierro se haya transmitido este saber por generaciones. En este caso también se corroboró la presencia africana y sus ritos a través de un documento dictado en carácter de instrucciones para los curas de la Baxada del Paraná por el Obispo Manuel Antonio de la Torre en 1764. En este documento se establece el protocolo para el tratamiento, velorio y enterramiento de los difuntos, señalando un número de comportamientos inadecuados para los cristianos de esa parroquia con especial mención de las mulatas.

Estos dos ejemplos todavía abiertos y expuestos sencillamente a los fines de esta nota, muestran cómo a partir de un indicio se pueden trazar puentes entre los huecos de información del archivo, para lo que será necesario construir un andamiaje que sostenga el nexo entre intervalos.

La interpretación patrimonial

¿Cómo se construye la interpretación patrimonial o histórica? o una "arqueología" en el sentido de Michel Foucault (Didi-Huberman 2007). Se indagará sobre dos instancias: la primera en relación a la investigación y la producción de conocimiento,

y la segunda a la divulgación hacia comunidad.

La primera instancia implica un riesgo, que es dar un orden a lo que ha quedado, a lo que tenemos como evidencia que mayormente son fragmentos y destellos de significado más allá de la abundancia material. Éstos siempre son anacrónicos, provenientes de diversos tiempos y rodeados de la nada; es aquí donde se debe involucrar una interpretación histórica y cultural que necesitará una *construcción analítica, un montaje del saber, para otorgar, como interpretación y arqueología, consistencia epistémica a estos jirones de saber (Didi-Huberman 2007)*. Esta construcción implica un andamiaje que será siempre un acercamiento y nunca un absoluto. El documento nunca nos revela la totalidad de lo que tiene para decir ni lo que guarda su silencio, aquí la imaginación se constituye en una herramienta de interpretación.

La imaginación no implica soñar escenarios inverosímiles o pretender encajar preconceptos como en el lecho de Procusto sino mirar el documento con asombro, como si nunca lo hubiéramos visto e intentar para él un nuevo ordenamiento fuera del tradicional ahondar en el intersticio que provoca en la falsa certeza de la nada y entretejerlo otra vez en una nueva concepción histórica. Para esto el andamiaje debe apoyarse en otros archivos, en otros documentos, que vayan sumando otros indicios y posibilidades a la construcción analítica que tiene como función tratar de dar contenido a los huecos y desmontar el artificio de la nada, en una dinámica que probablemente nunca encuentre su fin.

El artefacto cultural lleva en sí mismo el gen de su destrucción, asistimos en el presente a un proceso agónico. ¿Cuánto quedará del Santísima Trinidad en cien o doscientos años? De la misma manera nos preguntamos por qué no hay más testimonios materiales de sus orígenes hace doscientos años. Más allá de las políticas públicas de conservación, perfectamente necesarias, las ciudades mudan sus dinámicas, la ciencia y la historia cambian sus paradigmas, por lo tanto el ejercicio de la memoria, la remembranza, la resignificación desde el presente es sumamente importante para la comunidad y para la pervivencia del artefacto cultural.

Figura 2 Aporte de herramientas de interpretación a los visitantes

Fuente: @paranacultura

La interpretación patrimonial es la lectura de un documento con el sostén de un andamiaje construido analíticamente que busca rellenar los huecos de sentido y reordenar lo conocido desde otras perspectivas. Para ello, se vale de archivos y documentos de temporalidades y espacios múltiples que se conforman como un artificio poético creando temporalmente un sistema de principios, conceptos generales, modelos y metalenguaje científico para describir, clasificar y analizar el artefacto cultural que presenta una disonancia fundamental referida a que nunca nos dice todo sobre sí mismo pero nos presenta destellos fugaces, intuiciones y sospechas de algo que no debiéramos haber perdido de vista.

En segundo lugar la interpretación patrimonial en relación a la comunidad implica crear dispositivos que ofrezcan lecturas y opciones para un uso social activo. La Nueva Museología desde la década de 1960 ha propuesto la valorización in situ del patrimonio, contextualizando los recursos patrimoniales y despegando la valorización de los objetos o patrimonio material por sí mismos, prestando

más atención al contexto donde se generan. Desde los ecomuseos a los actuales Centros de Interpretación Patrimonial las funciones de divulgación científica, aprendizaje, asombro y disfrute caracterizan la tarea de los mediadores culturales o patrimoniales que han superado las "visitas guiadas" que se limitaban a señalar lo evidente sin ahondar en la multiplicidad de significados de los artefactos culturales.

El ciclo Atardeceres en el Cementerio: dispositivo de re-vinculación entre la comunidad y su patrimonio funerario.

Los cementerios son sitios depositarios de cultura. Los dispositivos que se despliegan intramuros ponen de manifiesto las vinculaciones históricas entre la comunidad y su noción simbólica sobre lo inevitable de la muerte, la que está atravesada por diferentes claves que históricamente han moldeado los modos en que se gestionan los duelos: la memoria, la espiritualidad, la religión, las clases sociales, el género y las etnias; la economía, la política, el arte; se van entrelazando mutuamente formando una verdadera red de sentidos y creencias sobre el binomio vida-muerte (Bernal Botero 2017).

La tarea de indagar, comprender y poner a dialogar estas concepciones históricas sobre la muerte fueron los disparadores que propiciaron que el equipo de museólogos del Museo de la Ciudad - María Olier y Javier Murchio- diseñen e implementen el ciclo "Atardeceres en el Cementerio" como un dispositivo de re-vinculación entre la comunidad paranaense y su patrimonio funerario. Es decir, transformar el Cementerio de la Santísima Trinidad en un aula a cielo abierto donde las audiencias interactúan con las manifestaciones funerarias históricas de la ciudad y reflexionan sobre los propios constructos culturales en torno a la vida y la muerte.

Figura 3 Estación en el evento "Atardeceres en el Cementerio"

Fuente: @paranacultura

La propuesta del Ciclo está sustentada en la mediación cultural, entendida ésta como herramienta y disciplina que favorece la educación patrimonial y propicia tejer redes de conocimientos desde la experiencia y la participación. La ejecución de acciones de mediación cultural en el marco de la propuesta persigue entonces una doble finalidad: por un lado repensar los imaginarios -individuales y colectivos- en torno a la muerte y los duelos; y por el otro potenciar la apropiación por parte de la comunidad de un sitio de valor histórico, artístico y simbólico de 198 años de existencia.

Concretamente, cada último sábado del mes los mediadores culturales acompañan a las audiencias a transitar y habitar un sector diferente del Santísima Trinidad para abordarlo desde diferentes claves. Disciplinas de las ciencias sociales van trazando categorías de análisis para invitar al público a conocer el patrimonio funerario y re-pensar su construcción histórica. La implementación del Ciclo ha respondido a una planificación a través de tres etapas: trayecto investigativo, elaboración del corpus científico y realización de acciones de divulgación.

El trayecto investigativo también relevó y mapeó lenguajes y corrientes estilísticas, simbologías, pertenencias religiosas, epigrafías y diversas manifestaciones e imaginarios. La etapa de elaboración del corpus científico, se constituye como columna vertebral del ciclo "Atardeceres en el Cementerio", ya que es su contenido es el que sustenta las premisas y temáticas que se abordan en cada encuentro. No obstante, ambos trayectos -investigación y producción de contenidos- están lejos de agotarse. Cada documento hallado en algún archivo de la ciudad, cada visitante que cuenta una historia o cada inquietud de los mediadores, abre una nueva premisa de investigación, como un árbol infinito, como los cipreses que adornan la entrada principal del Cementerio de la Santísima Trinidad.

La tercera etapa en la sistematización de las acciones se refiere específicamente a la ejecución del ciclo "Atardeceres en el Cementerio", para divulgar el producido de las instancias previas y persiguiendo las finalidades propuestas en párrafos anteriores. El mes de febrero del 2021 marcó el inicio del Ciclo, y desde entonces se desarrolla ininterrumpidamente hasta tanto finalice la actual gestión municipal en diciembre del corriente.

Durante el primer año del Ciclo, la propuesta se desarrolló bajo estrictas medidas sanitarias producto de la pandemia de COVID-19. Se habilitó un correo electrónico y un número de teléfono para que las y los interesados reservaran su lugar para participar en las mediaciones culturales. Los encuentros se llevaron a cabo los días viernes distribuidos en dos etapas: de febrero a mayo y de septiembre a diciembre. Esta distribución permitió a los mediadores culturales realizar una evaluación de resultados al finalizar la primera etapa y realizar los ajustes necesarios de cara a la siguiente.

Durante el año 2022, con la situación epidemiológica controlada, se retiró la barrera del cupo y se propuso una nueva calendarización: de marzo a diciembre, el último sábado de cada mes durante el atardecer. Se efectuaron 10 mediaciones culturales con una asistencia de público de entre 100 y 300 personas por encuentro. De tal magnitud ha sido la convocatoria de las audiencias interesadas, que se implementó la experiencia-vivencia de visita al sector de la educación formal. Escuelas de Educación Secundaria Orientada (E.E.S.O) de Paraná y localidades vecinas -especialmente aquellas orientadas al Turismo y las Ciencias Sociales- han llegado al Cementerio de la Santísima Trinidad para conocer su patrimonio y ahondar en la historia funeraria de la ciudad. De esta manera, "Atardeceres en el Cementerio" comenzó a insertarse en la sociedad y en la comunidad educativa, transformándose en un espacio de educación patrimonial y de construcción de ciudadanía.

Para el corriente año, se planificó llevar a cabo el Ciclo de enero a noviembre, el último sábado de cada mes durante el atardecer y presentar diversas temáticas de mediación cultural en torno al patrimonio del Cementerio para, hacia el final

del año, lograr un abordaje integral de la historia funeraria de la ciudad. Algunas de las temáticas que se desarrollaron en el marco del Ciclo entre el 2021 y el corriente fueron:

Borges y la muerte, un recorrido literario: en el sector del siglo XIX del Cementerio descansan los restos mortales de Edward Young Haslam bisabuelo de Borges. A partir de la obra *El Aleph* recorrimos las variaciones de la idea de la muerte presentes en la obra y asociada a elementos funerarios e historias del cementerio.

Monumentalidad y poder político en el siglo XX: ¿Qué pasaba en Paraná en el periodo entre guerras mundiales? Se rastrearon las huellas de la gran inmigración, el modelo agroexportador y el surgimiento de los partidos políticos a partir del patrimonio de nuestro Cementerio.

Ángeles y Arcángeles: En las religiones monoteístas se interpreta a los ángeles y arcángeles como intermediarios entre dos mundos: el espiritual y el físico. Ya sea desde lo alto de los panteones o talladas en las lápidas, estas figuras aladas se presentan en nuestro Cementerio con gestos diversos y portando diferentes atributos: ¿qué mensajes nos transmiten? A partir de esta premisa, se abordaron los sectores antiguos para revelar esos significados.

La muerte en la literatura: Lectura de cuentos de miedo y muerte. La literatura ha proporcionado un espacio para la expresión de emociones y sentimientos, sirviendo además de apoyo a la hora de naturalizar el tránsito hacia la muerte. Con la cruz principal de fondo y el Cementerio como escenario, se leyeron cuentos e historias de autores clásicos que abordan en sus obras el tema de la muerte, el miedo y el terror como Edgar Allan Poe y Horacio Quiroga.

La voz de los muertos: iconografía y simbología funeraria en el Santísima Trinidad. Los cementerios esconden un código internacional de símbolos susceptibles de ser leídos e interpretados. Calaveras, dragones, clepsidras, dioses mitológicos, compases y escuadras dan cuenta sobre la vida, memoria y muerte de las personas.

La historia de la muerte en occidente: El fin de la existencia terrenal implica tomar conciencia de la inevitabilidad del tiempo. La muerte ha sido el problema fundamental de la humanidad, en cuanto se configura como un gran enigma imposible de resolver. El hilo de esta mediación cultural se centró en revelar las transformaciones históricas sucedidas en occidente en cuanto a nuestra relación con la muerte, abordada como algo familiar y domesticado del mundo medieval, a la concepción moderna y maldita

Cazar fantasmas. Historia, pasado y fenómenos paranormales (Olier 2021). Durante esta mediación se planteó reconocer como resuenan los ecos que han producido los modos de ordenar y categorizar lo paranormal en la historia de occidente donde también se leyeron fuentes antiguas, medievales y modernas.

Paraná capital de la Confederación: se recapituló la historia de la ciudad en el siglo XIX, principalmente el período en que fue capital, con sus personajes, su

dinámica política y económica y su relación con el patrimonio funerario.

Tierra, cemento y fuego: La intención de esta mediación cultural fue la de recapitular las transformaciones históricas en cuanto a los modelos de enterramientos en nuestro cementerio desde los túmulos del siglo XIX hasta el auge de la cremación, atendiendo a las diversas tipologías de los sepulcros, los lenguajes artísticos, las influencias religiosas, las políticas públicas y las clases sociales.

De locas, negras y brujas: la huellas de las mujeres en el Cementerio. Esta mediación busca rastrear y descubrir la presencia de las mujeres en el Cementerio y su rol en la historia de la ciudad en el siglo XIX y XX.

Una mediación cultural con perspectiva de género.

No obstante las temáticas y abordajes descritos brevemente en los párrafos anteriores, el recorrido mediado "De locas, negras y brujas" cuyo eje de desarrollo se centra en una perspectiva de género, ha sido hasta el momento el de mayor convocatoria de público, recibiendo críticas positivas y el pedido generalizado por parte de las audiencias de repetirla anualmente en el marco del Mes de la Mujer y del Día Internacional de la Mujer Trabajadora.

Construir una mediación cultural con perspectiva de género implicó una tarea compleja, especialmente en el marco temporal del siglo XIX y las primeras décadas del XX. La presencia de las mujeres en el ámbito fúnebre deja pocas huellas perdurables más allá de las tradicionales de esposa y madre. Aun así es posible, a través de la relectura del patrimonio funerario del Cementerio de la Santísima Trinidad, revelar un camino en que las mujeres siguen contando la historia de la ciudad. Los mediadores culturales se propusieron tres claves de abordaje para desarrollar la mediación: las mujeres de los bordes; las excepciones a la norma y las representaciones simbólicas de la feminidad.

La primera categoría de abordaje consistió en analizar los bordes del universo femenino, las marginadas del orden establecido: las "locas, las negras y las brujas". Para indagar en este punto se acompaña al público hacia el panteón Tezanos Pinto, para rememorar la historia de Eloísa Moritan de Tezanos Pinto, que producto de un episodio familiar traumático perdió la cordura y fue encerrada en un altillo, alejada de la sociedad hasta su muerte. La locura en las mujeres justificó muchas violencias a lo largo de la historia, recluir a las mujeres que resultaban incómodas fue una práctica común. Se enumeraban como motivos de admisión de mujeres en los hospitales psiquiátricos cuestiones tales como "problemas femeninos imaginarios", "lectoras de novelas", "abandonada por el esposo", "amenorrea", entre otros.

Algunos sentidos de la cultura africana, también están presentes en el Cementerio, aunque notoriamente disimulados entre elementos cristianos como

ya hemos mencionado en el sistema Adinkra y el documento de 1764 redactado por el Obispo Manuel de la Torre, quien en sus instrucciones prohíbe la presencia de mujeres en los servicios religiosos dado su carácter débil y su propensión al llanto. Pero con especial ahínco prohíbe el escándalo que representaba la presencia de mulatas "lloradoras o lloratrices". Probablemente el oficio de llorona les reportara ganancias a estas mujeres negras o a sus amos.

En relación a la categoría de "bruja", la filósofa Silvia Federici (2011) sostiene que la caza de brujas llevada adelante entre los siglos XVI y XVII se produce en la primera fase del desarrollo del capitalismo cuando se descubre la importancia de la fuerza de trabajo y la encargada de gestar esa fuerza era la mujer. Aquellas mujeres que llevaban una vida autosuficiente, con conocimiento farmacológico para realizar abortos y con desarrollo de la herbolaria: eran perseguidas como brujas. En el sector más antiguo del Cementerio se encuentra el panteón Soler: ha quedado en el olvido su nombre de pila pero la tradición de la familia Ortíz -parientes de los Soler- señala que hubo muchos inconvenientes para dar sepultura en las últimas décadas del siglo XIX a una mujer abiertamente atea y por lo tanto bruja. Luego de haber depositado el féretro en el panteón los familiares procedieron a tapiar la puerta, porque la bruja, hasta después de muerta, podía tener la osadía de escaparse.

La segunda categoría de abordaje en la mediación cultural refiere a las excepciones en la norma. Estas excepcionalidades se relevaron a partir de los elementos funerarios que se registraban con el nombre de mujeres. El panteón Motta-Santos -de la primera década del siglo XX- da cuenta de dos mujeres vinculadas por parentesco que gestionaron su propia muerte: desde la compra del espacio, la construcción del panteón y las disposiciones para el momento de la muerte, algo verdaderamente excepcional para la época. Otro fenómeno con carácter de excepción lo constituía la viudez de la mujer adulta que ya no tenía ni padre ni marido que las tutelara, por lo cual muchas viudas pudieron administrar sus propios bienes o los negocios heredados de sus esposos. Otra excepcionalidad con la que se continúa la mediación es la que se da en la vida conventual, tal el caso del panteón de las Hermanas del Huerto: el ingreso a la vida conventual permitía el escape de matrimonios arreglados o la posibilidad de acceder al estudio, la lectura, el ejercicio de la enfermería, la escritura, la música o el arte. No obstante, también era el lugar donde colocar a una heredera incómoda o aquella que cuestionara el orden natural de las cosas.

En lo referente a la categoría de abordaje de las representaciones simbólicas de la feminidad, la mediación continúa con el análisis de tres monumentos funerarios. El primero es el panteón Etchemendigaray, que posee en su frente un relieve que representa a las tres Parcas, que en la mitología romana eran las personificaciones del Fatum o destino. El segundo elemento funerario es la escultura de María Ángela

Brugo Palma de Mayer en el panteón donde reposan sus restos mortales; y el tercero es la escultura de la Patria que corona el Panteón Militar. En este tramo de la mediación se analiza cómo la industria de la belleza y la moda hacia finales del siglo XIX afianzan en el imaginario colectivo la idea de feminidad ligada a la belleza, la fragilidad y la delicadeza del cuerpo de las mujeres. Ambas industrias y sus producciones establecen esquemas reguladores que hacen inteligibles el cuerpo femenino basado en cualidades específicas: belleza, gracia, sensualidad púdica y -principalmente- juventud. Por supuesto, estas cualidades femeninas también influyen en la producción de las esculturas funerarias referidas (Prados Torreira 2012). Por otra parte, se propicia reflexionar con las audiencias los mensajes en los epitafios de tumbas. La manifestación sociocultural que somete a la mujer exclusivamente al espacio doméstico y a la maternidad, es una constante en las expresiones epitáficas del Cementerio de la Santísima Trinidad. Se comprende de esta manera cómo se atribuían adjetivaciones al género femenino según las distintas etapas de su vida como hija, como esposa y finalmente como madre tales como: obediencia, caridad, ternura, benevolencia, afabilidad, lealtad, santidad, etc. Por supuesto que estos roles, estuvieron fuertemente anclados en el dogma religioso imperante y se asocia a la figura de la Virgen María. De esta manera, la ternura, el cariño y la abnegación aparecen en los epitafios como virtudes propias de la figura de madre; mientras que la bondad, la fidelidad y la entrega se replican como cualidades de la figura de esposa. Para finalizar la mediación, se interpela al público cuestionando qué modelos siguen vigentes para reflexionar acerca del rol de la mujer en nuestros días.

A modo de conclusión, como se ha manifestado a lo largo de estas líneas, el Cementerio de la Santísima Trinidad es un sitio singular puesto que está estrechamente ligado no sólo a la muerte y los modos de enfrentar los duelos, sino también a la memoria colectiva y viva. Su abordaje, estudio y análisis permite interpretar la historia de la comunidad de Paraná en términos culturales. El ciclo Atardeceres en el Cementerio se ha afianzado entre los y las paranaenses y conforma un eje de abordaje esencial en la actual gestión de la Dirección de Museos y Patrimonio Histórico de la Municipalidad de Paraná, al entenderlo como un territorio de referencia histórica, artística y simbólica.

A partir de las aproximaciones e investigaciones que han realizado los profesionales del Museo de la Ciudad, podemos afirmar que el sitio ha pasado de ser amenazados por el olvido a convertirse en alternativa cultural y recreativa que interpela nuestra postura y visión frente a la muerte.

Bibliografía

- Bernal Botero, D. (2017)**, Elementos para la puesta en valor del patrimonio funerario: caso de Medellín, Medellín: Revista Unaula
- Borges, J.L. (1960)**, Otras inquisiciones, Buenos Aires: Emecé.
- Didi-Huberman, G. (2007)** El archivo arde, recuperado en: <https://filologiaunlp.files.wordpress.com>
- Frederici, S. (2011)** Mujeres cuerpo y acumulación originaria, Madrid: Tinta limón.
- Jozami, N. (2013)** Poemas a las cosas de la calle sucia, Paraná: Eduner
- Municipalidad de Paraná (1891)**, Digesto Municipal de 1878-1898.
- Museo de la Ciudad, Manuel de la Torre, (1764)**, Instrucciones para los curas de La Baxada, Ms facsímil, Archivo del Museo, Paraná.
- Norton, R., (s/f)** Homosexuality in Nineteenth-Century England: A Sourcebook <http://www.rictornorton.co.uk>
- Olier L. (2021)** Cazar Fantasmas. Historia, Pasado y Fenómenos Paranormales recuperado en <https://es.scribd.com/document/534249383/OLIER-Cazar-fantasmas-Historia-pasado-y-fenomenos-paranormales>
- Olier, L. (2022)** Fantasmas Queer. La historia aparente de las cosas. <http://papelcosido.fba.unlp.edu.ar>
- Prados Torreira, L. (2012)** Si las muerta hablaran... una aproximación a los contextos funerarios. En II Jornadas Internacionales de Arqueología y Género, Madrid: UAM.
- Sors, O. (1981)** Paraná: dos siglos y cuarto de su evolución urbana, Paraná: Colmegna
- Thomas, L. (1993)** Antropología de la muerte, México: FCE
- UNESCO (2005)**, Carta Internacional de Morelia. <http://www.mec-edupaz.unam.mx>